

EXPERIENCIA TERAPEUTICA GRUPAL
CON JOVENES VICTIMAS DE
REPRESION POLITICA

Gloria Maureira
Psicologa
Santiago - Chile
1986

INTRODUCCION

Durante largos años hemos atendido niños que se han ido haciendo jóvenes y que han debido vivir distintas situaciones represivas en varias circunstancias. Este trabajo nos ha permitido establecer que la mayor parte de estas alteraciones deben ser interpretadas en el ámbito de lo psicosocial, considerando sin embargo, la existencia de factores que aislada o concatenadamente dan cuenta del compromiso del menor.

Dentro de los motivos de consulta o de reconsulta que tenemos, está con frecuencia la presencia de conductas de timidez e inhibición social que conllevan serias dificultades en el desarrollo integral de un joven. Desde un enfoque meramente clínico diríamos que dichas conductas configuran un síndrome descrito con alguna frecuencia en niños y adolescentes llamado Trastorno por Evitación cuya característica es precisamente la timidez excesiva y persistente.

La atención individual hecha a estos jóvenes a los que hoy nos referimos nos permite establecer que si bien es cierto existe esta alteración en las habilidades de socialización propias de la adolescencia, no es menos cierto que la dinámica en que se configura el síndrome, su contenido ideacional así como su cualidad vivencial, están directamente relacionadas con el fenómeno represivo y sus particularidades.

Ello nos llevó a plantearnos un grupo terapéutico en el que estuvieran incluidos jóvenes que presentaran este síndrome inde-

pendiente de la situación represiva vivida. La existencia de un alto número mayor de retornados en el grupo terapéutico obedece únicamente al hecho de que en estos dos últimos años la solicitud de atención por parte de éstos adquiere -en términos institucionales- una demanda mayor.

METODOLOGIA

El grupo terapéutico se constituyó con seis jóvenes :

Julio	15 años	Retornado	España*
Pedro	16 años	Retornado	R.F.A.*
María	16 años	Retornada	Nicaragua*
Irene	14 años	Retornada	Nicaragua*
Gabriela	18 años	Detenido	Desaparecido
Rodrigo	15 años	Caso especial	

* En estos casos, sólo se señala el último país de exilio, ya que todos vivieron, a lo menos, en tres países.

El conocimiento anterior de cada uno de los pacientes nos permitió definir con antelación la orientación y características del grupo así como también sus objetivos.

El esquema terapéutico corresponde a un enfoque cognitivo-conductual que en términos generales considera: los estímulos ambientales, los sistemas de feed-back, las consecuencias de la conducta y los procedimientos cognitivos.

El objetivo general era permitirles a los pacientes un mayor grado de asertividad personal.

Entre los objetivos específicos se cuentan:

- ayudarles a identificar y aceptar tanto sus derechos personales como los ajenos.
- clarificar ideas irracionales que están en la base de sus conductas desadaptativas.
- reconocimiento, identificación e integración de los estímulos ambientales.
- reconocimiento de sentimientos y expresividad de ellos.

Se realizaron diez sesiones grupales; en solo dos de ellas hubo inasistencias que no alcanzaron al 50%.

Se trabajó con el esquema habitual en este enfoque terapéutico, es decir, ejercicios de participación conjunta y algunas tareas para el hogar.

DESCRIPCION DE ALGUNAS SESIONES.

En la primera sesión -que fue grabada- se hizo juegos de presentación que tendían a lograr un conocimiento entre los miembros del grupo y a estimular su participación. Luego se les entregó hojas en blanco y se les pidió que señalaran por escrito los objetivos que cada cual tenía al asistir al grupo. Posterior a esto se siguió con los juegos de presentación ya que

el terapeuta recogió los papeles de cada cual pero no hizo comentarios. Espontáneamente la sesión derivó sobre sus experiencias de exilio.

En esta sesión todos los retornados hablaban con cariño de los países que habían dejado, manifestando gran nostalgia por ellos y un absoluto rechazo a Chile. Las "razones" esgrimidas eran la mala situación económica al regreso, la pérdida violenta del poder adquisitivo, el miedo que les produce vivir aquí, el problema de la locomoción, la falta de lugares y actividades recreativas y el alto grado de represión a los jóvenes. Dentro de esta sesión hay verbalización de acusaciones a los padres por haberlos traído de vuelta a Chile.

Reconocen como centrales en las vivencias relatadas sus sentimientos de rabia y frustración.

En la segunda sesión la participación del grupo es espontánea y traspasa los lineamientos establecidos por el terapeuta en cuanto a secuencias. Surgen de todos ellos relatos sobre su pasado, de los lazos afectivos perdidos; en general podríamos decir que el ambiente de la sesión es claramente catártico.

La evolución entre la primera y la tercera sesión muestra la invasión y expresión de emociones de agresividad al medio en que viven en un lenguaje poco individualizado, escasamente ligado a una dinámica personal individual y que traspasa la vivencia particular del retornado. Se habla de "este país" en contrapo-

sición de lo que "éramos antes". Es decir, la vinculación de la desestructuración actual cargada de rabia y temor con un pasado de identidades claras y con recuerdos nítidos. Durante la fase inicial de estas dos sesiones pareciera que el "exilio" actual de los jóvenes retornados acapara las emociones dolorosas; sin embargo al final de la segunda sesión ya es posible establecer un lenguaje común de vivencias de desarraigo y pérdidas entre todos los participantes. Esto queda aún mas claro en la tercera sesión en que una de las jóvenes habla de su padre desaparecido; habla durante mucho rato, llora suave e ininterrumpidamente, mientras el grupo responde con un silencio de gran comunicación. Habla casi como para sí misma de cómo imagina que era su padre, de las idealizaciones que ha hecho en torno a él, de la rabia que le da no tener recuerdos de él y también de sus desilusiones "antes yo creía que era como una película; pero ahora he sabido que era muy estricto y que nos pegaba si nos portábamos mal, pero que igual nos quería mucho". La joven va relatando como en un contrapunto sus emociones junto a las situaciones concretas de la familia, de la angustia de todos estos años, del ocultamiento que han hecho ante los vecinos y compañeros de colegio, del temor a revelar la situación de desaparición hasta al propio hermano menor. (Que sólo se enteró de esto hace cinco años atrás y cuando tenía ocho años de edad). El grupo va haciendo preguntas y acotaciones y poco a poco dentro de la sesión se van colectivizando los sentimientos de pérdida y aislamiento que sienten los retornados y los de esta joven durante todos estos años.

En conjunto el grupo reconoce sentimientos de pena y de rabia.

En esta sesión los jóvenes se tornan especialmente demandadores del terapeuta e insisten en que las sesiones duren más tiempo y que sean semanales.

La cuarta sesión marca un cambio en la dinámica afectiva del grupo, se muestran más animosos y piden hablar del pololeo, de la pareja; sus vivencias están marcadas por fantasías frustradas, ya que ninguno ha pololeado y todos evidencian temor al rechazo. En definitiva, la relación de pareja les resulta un fenómeno atractivo pero perfectamente desconocido. Los ejercicios terapéuticos de esta sesión les permite visualizar su lenguaje no verbal que revela inhibición que tiende a aislarlos. Se los estimula a la creación de nuevos repertorios conductuales. Con este fin quedan con tareas específicas para la próxima sesión.

En la quinta sesión se evidencian temores respecto al mes de septiembre; temor a los allanamientos, temor a que detengan a sus padres. Uno de ellos plantea el temor de que le maten a su madre y por eso "yo la ando cuidando". Este comentario abre las compuertas del miedo presente en todos ellos.

Se trabaja entonces por un lado en el reconocimiento corporal de la emoción de miedo y por otro, en los componentes cognitivos del miedo y de la condición que lo genera. Se va produciendo un fenómeno gradual de reestructuración en la medida que

